

Meditación del Día 14 (2 de marzo)

“José Castísimo”

Ruega por nosotros.

“También la castidad de San José brillara ante el mundo por siempre – el varón justo y por excelencia Custodio de la Virgen, que resguardo su virginidad del modo mas admirable que se pueda pensar –. Solo por amor a Dios abandono la idea de un matrimonio según la carne y se unió por un amor mas profundo y espiritual a su amada esposa María.”¹

San José fue Custodio de Cristo Jesús, y verdadero esposo de la más pura criatura, María Madre de Dios. Él estaba adornado con tanta pureza que el Señor le confió sus más grandes tesoros.

El mundo necesita personas que amen como lo hizo San José con María.

San José es el modelo de pureza y a él podemos recurrir para conservarla, porque es una gracia que hay que pedir. Pidámosle a nuestro amado San José el tener un corazón puro como él.

Nosotros, ¿no nos animaremos a ser puros en pensamientos, palabras y obras?

Hay varios medios que podemos recurrir para huir de las ocasiones que nos lleven a perderla:

1. Huir del ocio.
2. Huir de las malas compañías y lugares que puedan llegar a poner en peligro esta hermosa virtud.
3. Resguardar la vista de todo tipo de videos, revistas que vayan en contra de la pureza. (Por ejemplo, de la pornografía)
4. Tener una gran devoción a María Santísima.
5. Frecuentar los sacramentos de la confesión y de la sagrada comunión.

San José es el modelo de hombre de corazón puro que nuestra sociedad necesita.

Pidamos a San José la gracia de crecer en esta bella virtud, para que lleguemos un día a contemplar el rostro de Dios.

¹ SAN JOSE Y LAS SERVIDORAS, *Segunda edición* pg. 56